

# Heya Peek – Sadogatake Beya

por *Martina Lunau*

La Sadogatake Beya fue la primera heya que visité hace 2 años y medio durante mi primer viaje a Japón; un viaje que incluía muchas visitas así como sumo – ¡que tiempos aquellos ... !

En aquella época fui con un grupo de alemanes. El guía nos dijo como comportarnos correctamente en una heya y por casualidad, la Sadogatake Beya fue la elección ideal ya que yo siempre había sido un gran fan de Kotonowaka con un gran deseo de verle en directo sobre el dohyo una vez en mi vida.

Así que salimos hacia la Sadogatake y como la heya está situada lejos de Ryogoku – en Chiba – tuvimos que levantarnos muy temprano por la mañana.



*Kotomitsuki*

Cuando llegamos aún estaban entrenado los de las divisiones inferiores, así que vimos los últimos minutos del butskarigeiko que estaba ejecutando un joven luchador. Para nosotros sólo fueron unos minutos pero a ese joven debieron parecerle horas. Estaba completamente exhausto y ya había empezado a llorar, Ahora no



*Kotooshu, Kotowatanabe*

puedo recordarlo, pero creo que fue Kotoninsei (antiguo Kotonarita). Esto me impresionó bastante ya que ví lo duro que puede ser el entrenamiento y cómo tienen que darlo todo en él.

El propio Kotonowaka estuvo de pie inexpressivo y en silencio todo el rato, dándonos la espalda y sin moverse un centímetro. No tenía ni idea de qué era lo que estaba haciendo el rikishi pero estaba tan impactado que ni siquiera me atreví a hacer fotografías.

La siguiente vez que fui a Japón fui allí solo. Desde mi última visita había tratado durante meses de unirse al club de aficionados extranjeros de la Sadogatake, sin recibir nunca una respuesta y ya estaba a punto de rendirme. Pero finalmente mis intentos fructificaron. Recibí un email y me invitaron a ver el asageiko cuando llegara a Japón, así que esta vez fui por mi cuenta, cogiendo en principio el tren equivocado pero consiguiendo al final llegar allí lo suficientemente temprano para

ver el entrenamiento de sandanme.

Esta vez entendí un poco más de lo que estaba sucediendo, pero no tenía ni idea de a quién estaba



*Kotokuni*



*Sadogatake (moto Kotonowaka), Kotomisen*

viendo, excepto a los sekitori, por supuesto. El entonces retirado Sadogatake Oyakata estaba allí sentado viendo el entrenamiento. Vino a por mi y me ofreció la caja de cervezas de Kotonowaka como asiento para que estuviera más cómodo. Cada vez que iba a la heya, el antiguo Sadogatake Oyakata, el Yokozuna Kotozakura, era extremadamente amable y acogedor. Desgraciadamente falleció demasiado pronto a la edad de 66 el pasado año.

Esta segunda vez incluso pude tomar varias fotografías. Posteriormente hablé con la nueva okamisan; la mujer de Kotonowaka Machiko. También hablé con el nuevo Sadogatake Oyakata, antiguo Kotonowaka. La



*Kotokashiwadani*

okamisan habla inglés muy bien. Ellos me preguntaron por mi luchador favorito de la heya y les dije que era Kotoshogiku. Ellos se sorprendieron un poco porque todo el mundo iba a ver a Kotooshu en esa época. Ellos incluso llamaron a Kotoshogiku y vino, con una toalla colgando alrededor de su cadera y me dijeron que debería hacerme una foto con él. Honestamente habría tenido suficiente con tener una foto de él sólo, pero no tuve oportunidad.

Ahora, durante cada una de mis visitas a Japón visito la Sadogatake Beya en donde he llegado a conocer a todos los rikishi y por supuesto tengo a mis favoritos; no sólo Kotoshogiku y los otros sekitori, sino también algunos de los jóvenes luchadores como Kotomisen, Kotootori, Kotokashiwadani, Kotowatanabe y mi 'desahuciado' Kotoyamaguchi. En Enero de este año les visité durante la segunda semana del torneo, justo un día después de que Kotoshogiku se lesionase, así que no pude verle.

La Sadogatake Beya está situada en Chiba, en un edificio relativamente grande de dos plantas. Dentro de está muy caliente y cómodo. A la izquierda, en una pared están colocados

todos los trofeos e incluso un gracioso león acolchado (¡bueno, creo que no tan gracioso para el león!). La cocina también está a la izquierda y cada vez que estoy allí me siento hambriento ya que siempre huele muy bien. Detrás del dohyo hay una puerta que lleva a un pequeño jardín; una bonita vista en verano.

Como siempre llegué a tiempo de ver a los rikishi de sandanme haciendo keiko – incluyendo a dos de mis esperanzas de la Sadogatake, Kotokashiwadani y Kotowatanabe. Los chicos sólo tienen 16 y 17 años respectivamente, y dada su limitada experiencia, Kotokashiwadani (un año) y Kotowatanabe (2 años en el sumo profesional) lo están haciendo bastante bien. Kotokashiwadani es alto para su edad, oficialmente 1,75m pero parece más alto. Kotowatanabe mientras tanto es algo más bajo pero pesa más. Otro joven, Kotookuyama, también parece una promesa, al menos para mí.

Kotokashiwadani y Kotowatanabe estaban luchando uno frente al



*Kotowatanabe*

otro sin que nadie dominara y terminaron el entrenamiento, como es habitual, con butsugarigeiko. Pronto habrá nuevos deshi en la Sadogatake Beya ya que durante el entrenamiento llegó un joven para verlo y se unió al mismo. A los 16, Yuki Enomoto de Marugame,



*Kotoshimoda, Kotookuyama*

Prefectura de Kagawa se ha unido ya a la heya tras decidir hacerlo durante el Kyushu Bashi. Uno nunca sabe, pero juzgándolo bajo mi primera impresión, parecía muy prometedor.

Los siguientes fueron Kotootori y Kotoshimoda. Kotoshimoda siempre me ha parecido una gran promesa, y las últimas veces se ha desarrollado bastante y ha conseguido dos kachikoshi consecutivos en su rango más alto en sandanme. Kotootori normalmente entrena con Kotomisen ya que ambos están cerca en el banzuke, pero 'Misen' tenía cosas que hacer como tsukebito de Kotoshogiku y el otro tsukebito, Kotoyamaguchi, ya se había ido hacia el Kokugikan.

En cuanto a los Sekitori, sólo Kotokasuga estaba allí al principio y esta fue la primera vez que le vi entrenar en mis muchas visitas a la heya. Practicó algún tachiai con Kotokuni. Normalmente está por la zona, mirándose en el espejo y gastándole bromas a alguno de los

jóvenes. Pero desde que volvió a ser sekitori parece haber cambiado algo. Quizás – y habla el psicólogo aficionado – ahora está algo menos frustrado y más feliz combatiendo en juryo, y no haciéndolo nada mal para su edad.

Durante el entrenamiento algunos fisioterapeutas fueron a trabajar

con Kotoshogiku aplicándole varios tratamientos. También la sala estaba llena de periodistas.

Tras un rato, los dos ozeki, Kotooshu y Kotomitsuki, entraron en la sala. Lo primero que hicieron fue ofrecer agua a Sadogatake Oyakata y este habló un poco con cada uno de ellos. Cada vez que he estado de visita lo siguiente que hacía el sekitori es echarle un vistazo al torikumi del día. Repetían esto varias veces, aunque uno pensaría que no es tan difícil recordar a tu rival del día.

Normalmente aquí es donde empieza el entrenamiento real para los sekitori, pero esta vez fue algo diferente; quizás por estar ya en la segunda semana o quizás porque Kotoshogiku no estaba. Al principio Kotomitsuki y Kotooshu estaban de pie, hablando un poco, gastando bromas y viendo el entrenamiento de los juniors. Kotooshu siempre le echaba un ojo a sus tsukebito les corregía. Rara vez ví esto en Kotomitsuki y en Kotoshogiku. Los ozeki no pelearon entre ellos en ese día, pero trabajaron entrenando a sus tsukebito. Kotooshu practicó algunos tachiai con Kotowatanabe mientras Kotomitsuki lo hizo con Kotoshimoda. La acción de la mañana terminó pronto tras el



*Kotokasuga + torikumi*

butskarigeiko, algunos shikiri y finalmente con una pequeña canción interpretada por el rikishi más joven.

Guardé mis cosas, le dije 'sayonara' a Sadogatake Oyakata y su mujer y ellos me dijeron que Kotoshogiku no se encontraba muy mal y que volvería después de unos días de descanso, para luchar por conseguir su kachikoshi, lo que finalmente consiguió, por supuesto. Sadogatake Oyakata tenía que ser entrevistado por seis periodistas; hablé un rato con la okamisan y después me fui deprisa

al Kokugikan.

Como heya, Sadogatake Beya está algo lejos de la mayoría de heyas, pero es sin duda un sitio que no quiero dejar de visitar cuando esté en Tokio. Me gusta el ambiente y los rikishi que hay allí. Aún soy un fan del oyakata, me gusta su mujer Machiko y Kotoshogiku es uno de mis favoritos. Con 20 rikishi en este momento, dos ozeki y Kotoshogiku como sekiwake en el Haru Basho, la heya es una de las que más éxito tiene y desde que Kotomitsuki se aseguró la promoción a ozeki, algunos de los

luchadores más viejos parecen haber recobrado un nuevo ímpetu.

Kotokasuga está de vuelta en juryo de nuevo y lo está haciendo bastante bien allí; ¡puede que algún día consiga llegar a makuuchi! Kotoyutaka también lo está haciendo muy bien y hay esperanzas de que también consiga llegar a juryo. Más abajo están Kotokashiwadani, Kotookuyama y Kotowatanabe, todos hombres que entrenan duro y que son la esperanza para un futuro cercano - quizás.